

TEMA: EL GRAN PROBLEMA DE NUESTRA VIDA

TEXTO: JUAN 8:44-45 *Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. 45 Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis.*

Seguramente si este día nos preguntaran cuál es el mayor o más grande problema de nuestra vida nuestras respuestas serán muy variadas, algunos quizás responderían que su mayor problema son sus deudas, o un vicio, o una adicción, o quizás estar enredados en una relación tóxica o destructiva, o la escasez económica, o tal vez la falta de armonía en su familia.

Pero el texto que hemos leído para comenzar nos muestra en realidad cual es el gran problema de nuestra vida, cual es verdaderamente el mayor problema que está afectando o destruyendo nuestra vida: **NO QUEREMOS CREER LA VERDAD DE DIOS**, sino que estamos creyendo las mentiras del enemigo, estamos viviendo nuestra vida dejándonos llevar por las mentiras con las que el diablo nos engaña y nos aparta del camino de la bendición de nuestro Dios.

Al Señor que nos dice la verdad en su palabra, no le creemos:

I) NO QUEREMOS CREER QUE UNIRNOS EN YUGO DESIGUAL TRAERÁ AMARGURA Y DOLOR A NUESTRA VIDA (2 CORINTIOS 6:14) *No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?*

Lastimosamente muchos cristianos creen que esa palabra de nuestro Dios es una **PROHIBICIÓN**, y por eso muchos que tienen un espíritu de rebeldía no quieren tomarla en cuenta en su vida, lastimosamente lo que no entienden es que no es una prohibición sino una **PROTECCIÓN** para nuestra vida, para no unirnos a personas que van a traer amargura, dolor y destrucción a nuestra vida.

El texto mismo nos dice que no puede haber compañerismo, y tenemos que comprender que la palabra compañerismo se refiere a una relación de armonía, que está fundamentada en valores como la bondad, la solidaridad, el respeto y la confianza, entonces ¿Por qué te quejas de que estás viviendo una relación tóxica y destructiva si estás conviviendo con una persona que no quiere nada con Dios? si tienes una relación con una persona que no tiene ninguno de esos valores porque el amor de Dios no está en él o en ella.

La palabra de Dios nos declara verdades que lastimosamente no queremos creer con respecto al cuidado que tenemos que tener con las personas con las que unimos nuestra vida:

- Unirnos en yugo desigual tarde o temprano desviara nuestro corazón del camino de Dios **(1 Reyes 11:1-4)** *Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a*

las de Sidón, y a las heteas; 2 gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas, pues, se juntó Salomón con amor. 3 Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón. 4 Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David.

- La palabra de Dios nos enseña que unírnos con personas que no pueden controlar su temperamento, que son iracundos y controlados por el enojo nos volverán personas iguales a ellos, llenarán nuestro corazón de enojo y de amargura (**Proverbios 22:24-25**) *No te entremetas con el iracundo, ni te acompañes con el hombre de enojos, 25 No sea que aprendas sus maneras, Y tomes lazo para tu alma.*
- No quisimos creer que unir nuestras vidas a personas celosas, controladoras y rencillosas es un grave error (**Proverbios 21:19**) *Mejor es morar en tierra desierta Que con la mujer rencillosa e iracunda.*

II) NO QUEREMOS CREER O RECONOCER QUE VIVIR LEJOS DE DIOS ES UN ERROR (JUAN 15:4-6) *Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.*

Estos palabras de nuestro Señor Jesucristo nos muestran algunas verdades espirituales muy importantes para nuestra vida:

- El pámpano no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, nosotros tampoco podemos tener una vida fructífera si no permanecemos en Dios.
- El cristiano que permanece en Cristo es el que lleva mucho fruto.
- Separados del Señor nada podemos hacer, no hay manera de dar frutos si nos apartamos de Dios.
- El pámpano que es separado de la vid se seca, así exactamente igual es el cristiano que se aparta de los caminos de Dios, se seca espiritualmente.

Estas son las verdades espirituales que nuestro Señor Jesucristo nos ha dado, pero nosotros no las creemos, sino que pensamos que a nosotros si nos va ir bien lejos de Dios, pensamos que esas palabras son para otros pero no para nosotros, vemos la vida de otros cristianos que se han apartado de los caminos del Señor y **APARENTEMENTE** les va bien, pero no vemos la realidad que hay en sus corazones, vacíos de amor, vacíos de paz, vacíos de gozo, y llenos de amargura, llenos de soberbia, llenos de mundanidad, secos espiritualmente (**Jeremías 17:13**) *!!Oh Jehová, esperanza de Israel! todos los que te*

dejan serán avergonzados; y los que se apartan de mí serán escritos en el polvo, porque dejaron a Jehová, manantial de aguas vivas.

No importa cuales sean las mentiras que el diablo nos quiere hacer creer para que creamos que es bueno caminar lejos de Dios, este día el Señor nos declara la verdad en su palabra ***(Jeremías 2:19) Tu maldad te castigará, y tus rebeldías te condenarán; sabe, pues, y ve cuán malo y amargo es el haber dejado tú a Jehová tu Dios, y faltar mi temor en ti, dice el Señor, Jehová de los ejércitos.***

III) NO QUEREMOS CREER QUE NO DEBEMOS VIVIR AFANADOS, SINO CONFIAR EN DIOS Y ORDENAR NUESTRAS PRIORIDADES (MATEO 6:31-33) ***No os afanéis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? 32 Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. 33 Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.***

Uno de los grandes problemas de nuestra vida es que vivimos llenos de afanes, por el dinero, por el trabajo, por los negocios, porque pensamos que mientras más nos afanamos los resultados serán mejores, que vamos a alcanzar el éxito, las riquezas, y una vida de prosperidad.

Pero lastimosamente con el tiempo nos damos cuenta que lo único que estamos logrando es alejarnos de nuestra familia, nunca tener tiempo para nuestra pareja, no ver crecer a nuestros hijos, perdernos todos los momentos especiales de nuestra vida, vivir llenos de ansiedad, y enfermedades y que poco a poco nos hemos ido alejando de nuestro Dios.

Es por eso que el Señor nos ha dado lo que verdaderamente necesitamos hacer, aunque no lo creamos: **TENEMOS QUE CONFIAR EN EL CUIDADO DE DIOS PARA NUESTRA VIDA Y PONERLO A ÉL COMO LA PRIMERA PRIORIDAD EN NUESTRO CORAZÓN** y lo demás vendrá como añadidura a nuestra vida.

Tenemos que confiar que tenemos un Padre Celestial que cuida de nosotros y de nuestras necesidades siempre **(Vs 32) Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas.**

IV) NO QUEREMOS CREER QUE SOLAMENTE HAY SALVACIÓN POR MEDIO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO (HECHOS 4:12) ***Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.***

Esa es la verdad que la palabra de Dios nos declara a cada uno de nosotros, **EN NINGÚN OTRO HAY SALVACIÓN**, solamente en Jesucristo.

Pero lastimosamente muchos aun siguen creyendo las mentiras del enemigo y tratan de salvarse por medios o métodos humanos, por medio de cumplir reglas, tradiciones o costumbres, que al final llevan a las personas a la condenación y no a la vida eterna. ***(Colosenses 2:8) Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo.***

CONCLUSIÓN: Hoy cada uno de nosotros debemos tomar la decisión, si seguimos creyendo las mentiras del enemigo, o creemos y confiamos en la verdad de nuestro Dios, lo que sí podemos estar seguros es que los que creen en él no serán avergonzados,